

La Verdad

SEMANARIO CATÓLICO POLÍTICO.

REDACCION Y ADMINISTRACION
Santo Cristo, 20.—Entresuelo.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Un trimestre . . .	1'00 peseta.	Número suelto . . .	5 cts.
Un año . . .	4'00	Id. atrasado . . .	10 .

Pago adelantado

TODA LA CORRESPONDENCIA
Peletería. 33.—Pral.

No lloreis por mí...

Hace 1876 años que Jesús, el dulcísimo Jesús, el Hijo de Dios, espiraba en medio de crudísimos dolores, á los que hacían coro los estremecimientos de la Naturaleza y los brutales insultos del pueblo deicida.

Adoremos, sin investigaciones insensatas, la sublime y amorosa verdad del misterio. Abramos las fuentes del corazón para que, bañándose en las lágrimas de su propia pesadumbre, tome parte con redentora penitencia, en el clamor general que levanta estos días en el mundo cristiano el recuerdo de aquella magna tragedia; y á la vez que dirigimos nuestra mente hacia aquellos tiempos y por aquellos lugares que se empaparon con la sangre bendita de Nuestro Divino Redentor, recorramos también el vasto escenario de la vida moderna, donde veremos una sociedad, redimida con aquella sangre, reproducir bárbara y satánicamente las escenas dolorosas de la Pasión, pues á pocos pasos que demos, nos encontramos con casi los mismos personajes, con escenas semejantes, animados aquéllos y desarrolladas éstas al fuego de las mismas pasiones con que arrastraron á Nuestro Señor por el doloroso camino de su Calvario.

La sinagoga de entonces, no pudiendo sufrir que el Justo predicase la celestial doctrina, que contrastaba con la hipocresía y maldad de los doctores judíos, ardiendo en odio y rabia, lo condena á muerte en nombre de la ley mosaica.

La sinagoga de hoy, descendiente por línea recta de la que gobernó Caifás, también con su chusma de doctores descreídos, hipócritas y soberbios, no pudiendo sufrir que la Esposa castísima del Cordero les eche en

cara sus miserias y liviandades, y que mantenga en el seno de las naciones cristianas, pura é incontaminada, aquella doctrina que le legó su Divino Esposo, le declara guerra á muerte, concitando contra todo lo que lleva el sello de la Cruz, los odios de multitudes embrutecidas, que se formaron en sus antros tenebrosos.

No le falta, tampoco, á la sinagoga del siglo XX un Pilatos, como lo tuvo la que condenó al Justo, y que también se lave las manos después de firmar la inicua sentencia: inspirados por iguales pasiones y sobrecogidos por los mismos temores que los del infame pretor, hay hombres sentados en los poderes públicos que sancionan con su silencio y consentimiento todos los atropellos y horrores ideados y puestos en práctica por la masonería y la impiedad contra Jesús Sacramentado y contra su Iglesia.

Esos hombres conocen la iniquidad, de la que se hacen viles instrumentos; pero *se lavan las manos*; es decir, protestan de que ellos no participan de los mismos odios que los enemigos de Dios, á quienes tampoco quieren contener por temor al César, es decir, á la Revolución, á quien todo se lo deben y de quien todo lo temen. Este es el secreto de sus miserables claudicaciones.

Nos dicen las Sagradas Letras que entre la multitud que se agolpaba para ver pasar al Divino Jesús cargado con el madero santo, unas mujeres, condolidas del doloroso estado en que iba, prorrumpieron en llanto.

Tampoco faltan en nuestra sociedad cristiana hombres pusilánimes que como las mujeres de Jerusalem, lloran al ver las injurias de que es objeto Nuestro Divino Redentor. Esos hombres, mezclados con el pueblo embrutecido por las enseñanzas de sus infames doctores, se dan por satisfechos derramando estos días

unas cuantas lágrimas de infundado sentimentalismo, para sancionar después con su cobarde silencio las blasfemias, atentados y otros horrores de que hacen gala los imitadores de Lucifer.

Leed los periódicos de esos hombres sentimentales, fautores en su mayor parte de los males que padece la Religión. Oireis sus lamentaciones, «ante el espectáculo de la Cruz», del mismo modo que se las oís ante el espectáculo de un cadalso en que muera un inocente.

Preciso era que concurriesen en la muerte de Nuestro Redentor, la sinagoga, Pilatos y un pueblo imbécil y corrompido, es decir, los tres elementos que se reparten toda la malicia humana, para que la Bondad infinita fuese inculpada, escarnecida y sacrificada, respondiendo todo á una promesa de infinito amor hecha por Dios al hombre rebelde y caído. Pero que hoy, cuando el hombre saborea las auras de la gracia conquistada á tanto precio; cuando enaltecida la libertad humana hasta el punto de ser nosotros mismos llamados á la obra de nuestra propia salvación por los méritos de Nuestro Señor; cuando la verdad tiene un santuario y el bien una fortaleza á donde llegar no pueden, los asaltos de la duda ni las embestidas del mal, y desde donde todos los hombres de buena voluntad recibe á la luz que ilumina y la gracia que fortifica; cuando los hombres, en fin, no tienen por qué preocuparse inquiriendo las fuentes de nuestro bien temporal ni el término de nuestro destino, todavía se perpetúen entre nosotros aquellas escenas dolorosas del Calvario, cosa es que lleva el espanto al corazón y la más honda tristeza á todo nuestro sér.

Causa es de todo, indudablemente, la criminal condescendencia de los católicos á medias con las cosas y los hombres de la revolución, que, mientras lloran

al paso de Jesús fatigado y escupido, se recogen en lo más apartado de la vía para no ser atropellados por la muchedumbre sectaria que corre, como la yerrosolimitana, á profanar con sus inmundas plantas la sangre santísima del Justo.

Bien puede decirles la Iglesia hoy, lo que Nuestro Señor dijo á las mujeres de Jerusalem:

No lloreis por mí; llorad, sí, por vosotros y por vuestros hijos.

E. G.

¡MALLORQUINES!

Este título que, por muchos tiempos, había sido un timbre de gloria para quienes podían ostentarlo, hay quien ha querido convertirlo hoy, en baldón de ignominia y manto de escarnio, suponiéndolo sinónimo de «gente ignorante, comodona, excesivamente utilitaria, sin criterio fijo ni ideales arraigados, que, según sean sus conveniencias, da su apoyo á las empresas que mayor lucro puedan reportarle; acabando por no ligarse ni con nada ni con nadie, de una manera franca y decidida, por querer conservar una indefinida neutralidad para cuando se presenten los inconvenientes y las contradicciones.»

De esta definición que de los mallorquines dan algunos, que deben á Mallorca cuanto son y cuanto valen, deducen consecuencias desastrosísimas; no siendo la menos importante, la determinación de abandonar el campo de las cosas públicas, sean políticas, sociales ó económicas, para ocultar sus talentos en la inercia y en la comodidad de una vida privada que, podrá ser de relativa tranquilidad, pero no de caridad y adnegación, y al abandonar el campo quieran cohonestar su retirada fundándola en las miserias y debilidades de los mallorquines. A su juicio es por demás, intentar poner el pueblo mallorquin á la altura que le correspondería en el progreso que corona los esfuerzos de aquellas regiones que, dándose cuenta de las necesidades de los tiempos actuales, se han apercibido á la defensa de sus derechos y han desarrollado todas sus energías en la consecución de los adelantos que les pueden proporcionar, por de pronto, medios de vida y en adelante días de gloria y de abundancia.

Así hablan todos aquellos que rehúsan su apoyo moral ó material al ser invitados para tomar parte en algun movimiento saludable, ó en alguna empresa benéfica, que tienda á fomentar en Mallorca el entusiasmo por las buenas causas y el amor á los ideales salvadores.

¿Tienen razón al oponer semejantes dificultades? ¿Están en la verdad al definir á los mallorquines como arriba dijimos? ¿Tienen los mallorquines algunos de los defectos que se les suponen? Ante todo debemos decir francamente que los defectos de que pudiera adolecer el carácter mallorquin, no han de ser parte para que nadie se retraiga de todos aquellos esfuerzos que, para perfeccionarlo, se hagan, antes bien, un nuevo motivo para trabajar con mayor empeño, pues entonces se comprendería mejor la necesidad de tales trabajos á fin de desbrozar los campos incultos de inteligencias cuya educación é instrucción, coronando los esfuerzos de quien en tal empresa pusiera las manos, podrían ser el fundamento de la generación mallorquina que ha de reivindicar sus conculcados derechos y hacer florecer la cultura, abrazada con la religión, en esta envidiada perla del Mediterráneo. Además, conviene advertir que no son los mallorquines en general, como nos los pintan esos cansadizos pesimistas que no ven en sus compatriotas sino tontos comodones y utilitarios mallorquines. Una interminable lista de hombres encabezada por Romon Llull y continuada sin interrupción durante los pasados siglos, nos demuestra con luz meridiana que el mallorquin no suele ser corto ni de poco valer. Muchos de ellos menospreciando las comodidades y exponiéndose á mil penalidades sin ninguna esperanza de lucros temporales, nos han legado el heroísmo y la caballerescas magnanimidad que en sus pechos tenían. En nuestros mismos tiempos, ilustres campatriotas estan diciendo en las páginas de libros repletos de erudición, que la dorada Mallorca no es el país de los tontos ni de los comodones, ni de los utilitarios positivistas. Sin duda, hay en Mallorca ignorantes y gente que no quiere preocuparse del bien de sus semejantes; pero de esto á decir que a los mallorquines en general aquejan semejantes defectos va una distancia inmensa.

Con esto no intentamos justificar los defectos mas ó menos notables que el carácter mallorquin pueda tener, pero sí, creemos que han sido exagerados en extremo. Según nuestro humilde entender el principal obstáculo que ha impedido que la generalidad de los mallorquines haya aportado su ayuda á movimientos económicos, políticos y sociales que, con mas ó menos extensión, se han iniciado entre nosotros, ha sido el ver que en todo quedaban descontados el carácter y los amores mallorquines que podrán ser muy diferentes de los de otros pueblos, pero no por esto menos valiosos ni queridos; podrán, y tal vez deberán, ser perfeccionados, este carácter y amores, pero nunca destruidos; quien intente tal destrucción trabajará en vano.

Podemos deducir de aquí, que el carácter mallorquin y los mallorquines valen más de lo que muchos creen

y que, después de una preparación lenta, pero intensa, hemos de ir apropiándonos todo lo moderno que nos convenga, de manera, no obstante, que venga á ser un progreso mallorquin y á la mallorquina.

Mallorquines, á trabajar y adelante en la consecución del mayor bien posible para nuestra isla; ayudad á quienes intentamos trabajar cuanto podamos por vosotros. Con unos pocos cuartos de suscripción entrará en vuestras casas una vena de mallorquinismo *bien entendido*, proveereis de tinta á esas plumas sembradoras de las buenas ideas entre vuestros hermanos, y procurareis pólvora á esos soldados que, en las baterías del *regionalismo católico*, están luchando por vuestros propios derechos.

JOAN MÁS.

EL PAPA Y LA PRENSA

Hoy que tanto preocupa á gran número de católicos la creación del templo, el adorno de la capilla ó el altar, la fundación del patronato ó de la escuela católica y gratuita... cosas todas ellas buenas y santas, pero no tan precisas como la prensa *netamente católica*, mientras tan indiferentemente miran á fesos periódicos que contienen el avance de la impiedad; hoy que tantos hijos de la iglesia católica gastan en obras y funciones religiosas grandes cantidades, negando al mismo tiempo su suscripción al pobre periódico católico anti-liberal sin mezclas ni cobardías; son de suma importancia las últimas palabras de Su Santidad respecto á la prensa; palabras augustas que todo el que se precie de católico debe no sólo grabar en su corazón, sino proceder en consecuencia. Hélas aquí:

«¡Ah, la Prensa! No se comprende bastante su importancia. Ni los fieles ni el Clero se ocupan en ella cuanto deben y es necesario. Los viejos dicen que es una obra nueva, y que antiguamente, se salvaron muchas almas sin hacer caso de los periódicos. Bien se dice al añadir antiguamente, pues antiguamente el veneno del papel impreso no se hallaba tan difundido como ahora por todas partes, y, por lo tanto, su contraveneno, los buenos periódicos no eran tan necesarios como ahora. No somos antiguos, sino modernos; no de ayer, sino de hoy. Es un hecho que hoy en día el pueblo cristiano es engañado, envenenado, perdido por las periódicos impíos.

¿Qué será de él sin el buen periódico? En vano edificaréis Iglesias, fundaréis escuelas, promoveréis misiones; porque todas esas buenas obras, todos vuestros esfuerzos y sacrificios serán inútiles si no manejaís y hacéis mejorar al propio tiempo las armas defensivas y ofensivas de la Prensa católica, leal y sincera.»

Ved, católicos mallorquines, lo que dice el Papa; consultad vuestra conciencia y veréis cuán necesario es crear periódicos sinceros y leales, y la obligación que teneis de apoyarles con más esplendidez y decisión aunque tengáis que limitar un tanto los gastos que os originan aquellas otras obras buenas y santas sí... *pero inútil sin la buena Prensa.*

¡Ezo... que lo haga er Inglés!

Caer de pie es ser desgraciado con suerte.

El origen de la frase creerán muchos que viene á cuento de recordar que los gatos caen de... poco menos que de las nubes de pie... No es ese. El origen es más *racional*, quiero decir que el origen de la frase *caer de pie* nos vino por obra y gracia de un ser, hombre como tu y como yo, lector amigo.

Había anclados en la bahía de Cádiz dos buques de guerra, uno inglés y otro español. Los comandantes se querian de veras.

Un día de tantos en que *ventan amigablemente á las manos* en las frecuentes disputas que sobre cosas del oficio tenían los marineros, el inglés dijo al español:

—No hay marineros como los ingleses.

—No los hay en el mundo como los españoles, replicó el hijo de Iberia sin dar á torcer el brazo.

Y entre que una toma y dos te daré, y que si están verdes ó van maduras, se llegó á una apuesta.

—Oros son triunfos—dijo el inglés. —Un marino español no hace lo que uno inglés.

—Un marino español, replicó el nuestro, hace todo lo que hace un inglés, menos beber cerveza en vez de vino.

—Un *lunch* para toda la oficialidad.

—Sea.

—¿Hora?

—Las tres.

—¿Sitio?

—Un buque.

—¡Old raid! masculló el inglés con tanto con el triunfo.

Son las tres y á bordo del buque británico está la tripulación sobre cubierta; los oficiales en grupos, llenos de curiosidad, la marinería formada, los dos comandantes á estribor. Al lado de las clásicas patillas, y los ojos saltones y la nuez prominente características del tipo inglés, se ven algunas caras trigueñas, ojos negros y profundos, bigotes de azabache de los oficiales españoles.

Dos marineros delante, los campeones esperan órdenes.

—¡John, arriba!—grita el comandante inglés en una lengua, en que al hablarla, parece mascullar sopas.

El marinero de barba roja y formas atléticas, de un brinco se pone sobre la borda de babor; y más mono que hombre trepa entre los cordajes del palo mayor, se pone en la cola, y continúa su ascenso hasta la punta del tope.

Se detiene y saluda.

En la concurrencia reina silencio y expectación.

Un momento de reposo y John se pone de pie sobre el tope: un momento más y apoyándose en la cabeza lanza al aire sus piernas y el estirado inglés parece empalmar con el palo, perdiéndose sus pies allá en las nubes.

John desprende una mano del tope y saluda: un ¡hurra! entre alegre y paavoroso lanza la tripulación en son de triunfo.

El marinero vuelve á enderezarse, saluda otra vez y como quien no ha hecho nada, baja tranquilo, pausado, flemático hata poner los pies en el buque...

¡Hurra por el hijo de la Gran Bretaña!

Luego... ¡Arriba, Frascuelo! ruge en una garganta perfectamente sonora el grito del comandante español.

Un marino, más andaluz que los siete niños de Ecija, más listo que un ajo, más ágil que el más torero de su tierra, cual si campease libre y desembarazado en un redondel de barrio Triana, de un brinco se pone en la borda, se encarama á la cofa y salta al tope. Arriba, saluda con el donaire y sandunga de su tierra, y se dispone á remedar al inglés.

Pero sea por su mala suerte, ó por no ser equilibrista, ello es, que cae; da contra un cable, este le rechaza contra otro, de aquí rebota á una berga, y esta le echa contra otro cable; y tumbo aquí y caída allá y saltos de carnero acullá, como pelota de goma que rebota escalera abajo, el buen andaluz toma tierra después de dos ó tres docenas de monumentales costaladas... pero con fortuna...

—Durante ese curioso viaje de descenso los expectadores tenían, como se dice, el alma en un hilo.

El último tumbo... y el héroe *cae de pie* sobre cubierta, el marinero se cuadró, sin inmutarse, como si fuera estatua, y saluda.

Los ingleses se quedan serios, estupefactos, boquiabiertos. Los oficiales españoles mirándose unos á otros con el rabillo del ojo, se sonríen maliciosos.

¡El colmo!... Nuestro héroe aún tuvo aplomo para exclamar con jactancia verdaderamente andaluza:

—¡Que haga ezto er inglés!

¡Esto se llama caer de pie!...

S.

A los Redactores de "La Verdad,"

Amigos: he recibido el primer número de vuestro valiente y oportuno semanario que con tanto acierto habéis fundado en la hermosa perla del Mediterráneo.

La lectura del mismo, que he devorado con avidez, me ha confirmado una vez mas en la idea de que es un hecho el resurgir del verdadero regionalismo español.

Vuestro semanario ha venido ha llenar un vacío que de tiempo se notaba en las Baleares; nacen y se organizan en todas partes sociedades regionalistas; se fundan periódicos, se dan conferencias; do quier se predica amor á las antiguas instituciones, pero... pocos son los que fundan sus principios, sus ahelos en aquella tradición que enfortaleció nuestras conquistas, pocos los que mirando al pasado quieren que la luz de Cristo cobije y ampare el resurgir de las naciones.

Por eso vuestra obra es doblemente meritoria; apareceis en el palenque dispuestos á luchar las batallas mas tremendas; vuestras juveniles energías son prenda segura de la realización de vuestros deseos; quereis contribuir (y haceis bien) á la obra meritoria de aniquilar el Estado liberal,

quereis arrebatarle sus conquistas, quereis destruir sus madrigueras y arastrarle al campo para luchar frente á frente y ver *quién vence á quien*; os mostrais además con el honroso distintivo de Católicos, quereis que os conozcan prontamente por lo que sois; no quereis esconder vuestro origen ni procedencia; venís del campo católico y vais al Capitolio; con la frente erguida, enarbolando la enseña de vuestros amores, levantaiis cruzada en pró de los derechos de Dios, de la Patria y de los deberes del hombre; que no solo debemos procurar el cumplimiento de aquellos, si que tambien la obligación que todos tenemos de cumplir nuestra misión de hijos de Dios. Nuestro deber de católicos nos obliga á cumplir, acatar y obedecer sin réplica ni distingos, no solo los mandatos del Papa (que es eso indiscutible) sino aun los simples deseos del mismo, que como tales se nos manifiesten.

Hace un año, queridísimos amigos tuvieron la honra de ser recibidos en audiencia por el Jefe Supremo de la Iglesia Católica, y al mismo tiempo el consuelo de recibir aquella sapientísima norma de conducta política, que ó no significa nada para los partidos políticos y los católicos en general (y Dios me libre de inferir á los mismos tamaño insulto) ó es todo un programa de acción política, al que debemos ajustar nuestra conducta.

«Sostener la tesis en España—nos dice—y con ella el restablecimiento de la Unidad Católica y luchar contra todos los errores condenados por la Santa Sede, especialmente los comprendidos en el *Syllabus* y las libertades de perdición, hijas del llamado derecho nuevo ó liberalismo, cuya aplicación al Gobierno de nuestra patria es ocasión de tantos males, esgrimiendo en esta lucha dentro de la legalidad constituida, cuantas armas lícitas pone la misma en nuestras manos.»

Ahí teneis, amigos, compendiado lo que siempre ha sido el programa de los partidos tradicionalistas.

Los que durante años y años han seguido la política de combatir nuestro programa, tendrán hoy que plegar velas y ponerse frente á frente de los deseos del Papa ó prestar todo su apoyo á fin de que lo que Él nos señala en la transcrita norma, sea la enseña gloriosa que cobija á todos los verdaderamente amantes de su Patria.

Que Dios premie vuestros esfuerzos y Él os anime en medio de las penalidades que sufraís.

FRANCISCO DE P. COLLDEFRONS.

Barcelona 5-IV-1909.

En el Círculo de Obreros Católicos

La conferencia del P. Julio B. Saldaña O. S. A.

«Lo indefinidamente pequeño y lo sobrenatural» tal fué el tema que desarrolló en su conferencia, el elocuente é ilustrado agustino.

Refutada la eternidad de la materia, por la cual no sería posible esta variedad que observamos en la escala gradual de los seres orgánicos, pues todos serían perfectos; dice con su gran erudición y fácil palabra,

que además de este mundo físico que nos ofrece la naturaleza, y que todos vemos y palpamos, hay un mundo más pequeño, el mundo de los microbios. Pero solo el hombre puede contemplarlo con auxilio del microscopio; pues á simple vista, dada su pequeñez, es inútil poder ver estos seres, animales ó plantas en su mayoría, que por tener una vida tan pequeña, han recibido el dictado de microbios. Su modo de reproducirse, bien por esporas, bien por división, se verifica con tal rapidez, que su presencia y número es en algunos casos alarmante.

De ellos, unos son amigos y otros enemigos de nuestro cuerpo; y entre estos últimos, con frecuencia se entablan luchas formidables que hacen del organismo humano un verdadero campo de batalla; los primeros tienen la particularidad de hacer solubles las sustancias insolubles, lo cual es muy beneficioso para la existencia vital, los segundos son los gérmenes de estas grandes enfermedades y epidemias. Los microbios son indispensables para la vida misma, pues no puede haber transformación, allí donde no hay estos elementos trabajadores, y aquí se vé claramente la mano de Dios y lo sobrenatural en lo pequeño. Cita el testimonio de un agustino, sabio eminente en el campo de las ciencias naturales (P. Zacarías Martínez-Núñez), el cual ha dicho que Dios habia entregado á estos seres diminutos, el secreto de la vida y de la muerte.

Pero no es esto solo lo que asombra, hay aún un mundo más pequeño, el de los átomos, que no se puede examinar ni estudiar con el auxilio del microscopio, y este no puede menos de causar admiración al hombre, quien reconocerá en él, la magnificencia divina.

Por el análisis químico, sabemos que de un reducido número de cuerpos simples, se forman todas estas combinaciones, todas estas sustancias que constituyen la materia; y si grandes y bellas son las producciones de la química inorgánica, mas grandes y bellas son las que nos ofrece la orgánica, en la constitución de petroleos, alcoholes, almidón, etc., composiciones en las cuales solamente predominan algunos cuerpos simples, que según el número de átomos en que entran á formar parte ya varían en su constitución, naturaleza y propiedades.

Esta obra es divina; y causanme pena estos que siguiendo falsas teorías no quieren aceptar la providencia de Dios.

Dice que todos los obreros necesitan conocer tales verdades, que sus inteligencias son iguales á los de los demás, que prescindiendo solo de los grandes reyes de la inteligencia, á todos nos pueden medir con la misma medida.

Termina, recitando la poesía de Gabriel y Galán titulada «Desde el Campo» relacionada muy bien con el tema desarrollado, y que interpretó á las mil maravillas.



Crónica política

Día 1.—En el Congreso se reanuda la interpelación sobre la política de Marruecos rectificando el señor Villanueva.—Varios diputados presentan una proposición manifestando su desagrado al Gobierno por los sucesos de Calatayud.—Se reanuda el debate de comunicaciones marítimas.

En el Senado se pone á discusión el dictamen de la comisión mixta referente al proyecto de ley de reforma de la Hipotecaria, en contra del cual pronuncia un largo discurso el señor Rodríguez.—Sigue el debate de Administración local.

Día 2.—Después de haber dirigido los señores Alcalá-Zamora y Morote varios ruegos, el señor Soriano explica su interpelación ponderando la manifestación del domingo y dirigiendo varias acusaciones contra algunos ministros y el general Polavieja.

Le contestan el Presidente del Consejo y el ministro de la Gobernación. Intervienen luego los señores Giner de los Ríos, Francos Rodríguez, López Ballesteros, Moret, Canalejas y Melquiades Alvarez, que conceden gran importancia á la manifestación.

En el Senado el Sr. Dávila se ocupa de la pasividad de la casa constructora del «Almirante Lobo» y sigue el debate sobre el «Régimen local».

Día 3.—En el Congreso el Sr. Linares lee el proyecto de reclutamiento y reemplazo del Ejército.—El señor Alvarez denuncia ciertos actos del Juez de Castropol.—El Sr. Salvatella pide el indulto del Sr. Pons y Pagés.—El Sr. Sanz explica su interpelación sobre la administración de justicia en Calatayud.

En el Senado los señores Azcárraga y Labra formulan varios ruegos y se reanuda después el debate sobre el proyecto de administración local.—Empieza luego la discusión del proyecto de pensiones á los obreros inutilizados de los Arsenales.—Se aprueban varios dictámenes.

NOTICIAS

— En Roma, el Papa ha recibido á los seminaristas que resultaron ilesos en las catástrofes de Reggio y Messina.

— En los lagos del cantón de Appenzel ha perecido ahogado el sabio naturalista Ernesto Wolfer.

— En la plaza de Santa Ana de Barcelona un tranvía ha arrollado á un guardia municipal causándole graves heridas.

— El Fiscal de la Audiencia de Madrid ha denunciado á *El País* por considerar ilegal una convocatoria que hace.

— En la calle del Carmen de Barcelona una niña de tres años fué cogida y muerta por un carro.

— En Puerto Real ha fallecido el Almirante Cervera, rodeado de toda su familia.

— En la barriada de San Andrés de Barcelona se ha descubierto un matadero clandestino y en la de Arribau un depósito de sacarina.

— En Zaragoza se ha celebrado la jura de Banderas.

— En Barcelona reina gran entusiasmo con motivo de la canonización del Beato José Oriols, siendo ya considerable el número de inscritos para asistir en Roma á dichas fiestas.

— Varios moros que regresaban de la Meca en el vapor *Esperanzas* amenazaron al capitán si proseguía su viaje.

— El tristemente célebre Solano Regis ha sido condenado á 20 años de prisión.

— El Gabinete griego ha retirado la dimisión que habia presentado.

— En Chile un violento incendio ha destruido las oficinas de la Compañía de cables de Bolon á West-Coart, causando considerables pérdidas.

— En la calle de la Banca de Madrid un niño se encaramó sobre la barandilla cayéndose al zajuán. Quedó muerto en el acto.

— En Bilbao ha sido bautizado un joven de 14 años, hijo de un recién convertido al catolicismo, siendo padrinos el Sr. Urquijo y su señora.

— En la Audiencia de Madrid un procesado ha intentado agredir al guardia que le detuvo con una navaja que llevaba entre los guantes.

— La venta llamada del Cuerno de Vitoria ha sido destruida por un violento incendio.

— Muchísimos son los forasteros que han acudido á presenciar las fiestas de Semana Santa en Sevilla.

— Han venido desde París á España dos inspectores franceses con el fin de capturar á varios peligrosos *apaches* que se supone se han refugiado en Barcelona ó Valencia.

— El Prelado de Tarazona, ha renovado la condenación que ya pesaba desde hace años sobre el semanario republicano de aquella ciudad titulado *La Unión*.

— En Málaga se ha constituido una sociedad ó *Liga de damas*, entre las que figuran las más distinguidas y aristócratas de aque ciudad, cuya misión es trabajar activamente y por los medios legales, contra la pornografía teatral.

— El día 2, en la calle de Armengol, un joven disparó un tiro de revólver contra su futuro suegro, hiriéndole en el codo y la mejilla.

— Se ha autorizado al señor Conde de Ayamans para construir en esta ciudad un tranvía eléctrico.

En el número pasado se nos pasó por alto una errata que suponemos habrá salvado el buen sentido de nuestros lectores. Nos referimos á la frase que falta antes de tratar de la patria en el artículo «Lo que somos y lo que queremos» la cual es la siguiente:

«Y queremos en segundo lugar la Patria».

IMPORTANTE

Rogamos á todas aquellas personas que reciban este periódico y no lo deseen, que lo devuelvan cuanto antes, pues, de lo contrario, serán consideradas como suscriptores.

Tip, de S. Pizá, Santo Cristo, 20

ALMACENES MONTANER

SINDICATO, 2 Á 10

Se han recibido los surtidos de
PRIMAVERA Y VERANO

expléndidas colecciones y precios
baratísimos.

Quien desee comprar á precios casi
regalados aproveche la liquidación de

Can Bitla.--SINDICATO 31 y 35.

LA VERDAD

SEMANARIO CATOLICO POLITICO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN EN TODA ESPAÑA

Un trimestre	1'00 Ptas.
Un año	4'00 »
Número suelto.	0'05 «
Número atrasado	0'10 »

Pago adelantado

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Santo Cristo 20 entresuelo y PELETERÍA 33 PRAI.

á donde se dirigirá toda clase

de correspondencia

ANUNCIOS Y COMUNICADOS

A PRECIOS SUMAMENTE REDUCIDOS

"EL SIGLO FUTURO,, CHAMPAGNS

Diario Católico de Madrid

A fin de que, todas aquellas personas que quieran suscribirse á este importantísimo periódico y las que siéndolo deseen renovar sus suscripciones, no tengan que molestarse tanto; se ofrece espontaneamente para los mencionados trabajos

Don Gaspar Llabrés

á cuyo domicilio: ZAVELLÁ—14—PALMA, pueden dirigirse dichas personas.

de la casa

"TARDIEU,,
DE BORDEAUX.

ANTIGUA CASA CETRE

BULSERIA-18

LECCIONES DE FRANCÉS

POR

MR. LOUIS CARBOU,

profesor francés residente en Mallorca desde hace más de 20 años.

Clases colectivas y particulares, y lecciones á domicilio.

Dirigirse: Calle de Montesión, 1-2.º PALMA.

TIPOGRAFIA CATOLICA DE SEBASTIÁN PIZÁ

En este establecimiento se confeccionan toda clase de trabajos de fantasía, con prontitud y esmero. Gran surtido en carnets para Misa Nueva, fiestas religiosas y tarjetas de visita de todas clases y tamaños. Precios baratísimos.

Santo Cristo, 20—PALMA DE MALLORCA

GANADEROS Y AVICULTORES

Usad el famoso específico alemán, extracto Kneipp, contra la glosopeda, róseola y demás enfermedades infecciosas de los ganados vacuno, de cerda, lanar, caballar y animales domésticos.

PUNTOS DE VENTA:

Palma: Farmacia del Sr. Martorell, Plaza de Coll.

Inca: Droguería de la Vda. de Janer.

Manacor: Rafael Aguiló, plaza Veyler.

LA VERDAD

PERIÓDICO SEMANAL—PALMA DE MALLORCA

Sr. _____

Provincia de _____